



# IGLESIA diocesana

*episcopus in qua est ecclesia*  
Obispado de Cuenca

REVISTA MENSUAL DE INFORMACIÓN ECLESIAL DIÓCESIS  
DE CUENCA

Año XXVII • Nº 231 • Mayo 2025



“SÍ, ES ÉL QUIEN GUÍA A LA IGLESIA  
MEDIANTE SU ESPÍRITU SANTO”  
LEÓN XIV



## En el sendero de la vida

**Mons. José María Yanguas Sanz**  
Obispo de Cuenca

El pasado domingo, 18 de mayo, con una solemne celebración eucarística en la plaza de San Pedro, daba inicio el pontificado del Papa León XIV. En su homilía, León XIV, en continuidad con sus intervenciones en los días sucesivos a su elección, siguió trazando con mano segura las líneas fundamentales que a buen seguro seguirán su Magisterio y sus actos de gobierno en los próximos años.

El Papa destacó cómo los Cardenales reunidos en Cónclave habían dejado en las manos de Dios la elección del nuevo Pontífice, que deseaban fuera “un pastor capaz de custodiar el patrimonio de la fe cristiana y, al mismo tiempo, de mirar más allá, para saber afrontar los interrogantes, las inquietudes y los desafíos de hoy”. Preservar el patrimonio de la fe para iluminar y dar respuesta desde ella a los grandes interrogantes de nuestro mundo.

El primer gran deseo del Papa es, pues, el de una Iglesia unida, una Iglesia que sea “signo de unidad y comunión, que se convierta en fermento para un mundo reconciliado”. Estas palabras del Papa nos están diciendo que la unidad en la fe y la comunión en el amor nos son una cuestión decisiva solo para la Iglesia, sino que son muy relevantes también para el mundo. Considero importante subrayarlo, porque hay quien piensa que el proceso secularizador en marcha va a reducir la influencia del cristianismo en la esfera pública hasta hacerlo completamente irrelevante. El Papa no participa en absoluto de este pensamiento. Juzga, por el contrario, que en este tiempo nuestro en el que “vemos aún demasiada discordia, demasiadas heridas causadas por el odio, la violencia, los prejuicios, el miedo a lo diferente, por un paradigma económico que explota los recursos de la tierra y margina a los más débiles”, los cristianos debemos ser “levadura de unidad, de comunión y de fraternidad”. Y para ello hace la propuesta del amor de Cristo para formar su única familia. A este empeño el Papa convoca a todos, también a las Iglesias cristianas hermanas, a los que siguen otros caminos religiosos, a todos los que buscan a Dios, a todas las personas de buena voluntad, con el fin de “construir un nuevo mundo donde reine la paz”.

## En mayo... oramos a María, madre de la Iglesia



¡Madre, ayuda nuestra fe!

Abre nuestro oído a la Palabra,  
para que reconozcamos la voz de Dios y su llamada.

Aviva en nosotros el deseo de seguir sus pasos,  
saliendo de nuestra tierra y confiando en su promesa.

Ayúdanos a dejarnos tocar por su amor,  
para que podamos tocarlo en la fe.

Ayúdanos a fiarnos plenamente de él,  
a creer en su amor, sobre todo en los momentos de tribulación y de cruz,

cuando nuestra fe es llamada a crecer y a madurar.

Siembra en nuestra fe la alegría del Resucitado.

Recuérdanos que quien cree no está nunca solo.

Enséñanos a mirar con los ojos de Jesús,  
para que él sea luz en nuestro camino.

Y que esta luz de la fe crezca continuamente en nosotros,

hasta que llegue el día sin ocaso,  
que es el mismo Cristo, tu Hijo, nuestro Señor.

## Sumario

|  |     |
|--|-----|
| En el sendero de la vida / En mayo oramos..... | 2   |
| La noticia del mes.....                        | 3   |
| Actualidad Diocesana.....                      | 4-6 |
| Palabra del Papa / Un libro para cada mes..... | 7   |
| Cuenca, tierra de María.....                   | 8   |
| En la búsqueda de las virtudes.....            | 9   |
| Lectura creyente de la palabra.....            | 10  |
| Reflexiones en nuestro tiempo.....             | 11  |
| La caricia de la Iglesia.....                  | 12  |
| Ventana abierta.....                           | 13  |
| Rincón Vocacional.....                         | 14  |
| Rincón Misionero.....                          | 15  |
| El Santo del mes.....                          | 16  |
| Nuestros mártiles.....                         | 17  |
| Decálogo de Pentecostés.....                   | 18  |



# La *noticia* del mes

## Las líneas de fuerza de León XIV



"Un yugo que claramente supera no sólo mis fuerzas, sino a las de cualquier otro". Esas son las palabras que, en el segundo día de su pontificado, León XIV ha utilizado para definir la enorme responsabilidad que supone llevar las riendas de la Iglesia. El nuevo papa las ha pronunciado en la reunión a puerta cerrada que ha mantenido esta mañana con todos los cardenales (tanto los electores como los mayores de 80), un encuentro que le ha servido para trazar su hoja de ruta, para desglosar las líneas generales de un programa de gobierno marcado por la continuidad con el pontificado de Francisco, su predecesor, a quien ha citado cuatro veces por su nombre.

"El papa desde san Pedro hasta mí, su indigno sucesor, es un humilde siervo de Dios y de los hermanos, y nada más que eso. Lo han demostrado bien los ejemplos de muchos de mis predecesores, como el del papa Francisco mismo, con su estilo de total dedicación al servicio y de sobria esencialidad de vida", señala el pontífice en su alocución a los cardenales, "los más estrechos colaboradores del papa", a los que dirigió un pequeño discurso. "Pero después habrá una segunda parte, será una especie de diálogo con el Colegio Cardenalicio, en el cual poder escuchar los consejos, las sugerencias, las propuestas concretas", anunciaba a los purpurados León XIV.

Pero, sobre todo, Robert Francis Prevost ha aprovechado su primer discurso como Papa para perfilar los cimientos programáticos de su pontificado, que construirá basándose en el legado de Francisco y en su actualización del Concilio Vaticano II. León XIV ha mencionado específicamente la exhortación apostólica Evan-

geli gaudium, el documento programático del pontificado de Bergoglio, de la que ha destacado algunos fundamentos que también guiarán su misión como Papa: "El regreso al primado de Cristo en el anuncio; la conversión misionera de toda la comunidad cristiana; el crecimiento en la colegialidad y en sinodalidad; la atención al *sensus fidei*, especialmente en sus formas más propias e inclusivas, como la piedad popular; el cuidado amoroso de los débiles y descartados; el diálogo valiente y confiado con el mundo contemporáneo en sus diferentes componentes y realidades".

Prevost también ha revelado en su reunión con los cardenales los motivos que le han llevado a adoptar el nombre de León XIV. "Hay varias razones, pero la principal es porque el Papa León XIII, con la histórica encíclica *Rerum novarum*, afrontó la cuestión social en el contexto de la primera gran revolución industrial y hoy la Iglesia ofrece a todos, su patrimonio de doctrina social para responder a otra revolución industrial y a los desarrollos de la inteligencia artificial, que comportan nuevos desafíos en la defensa de la dignidad humana, de la justicia y el trabajo", explicó.

El primer papa estadounidense de la historia concluyó su discurso ante los cardenales citando las palabras que Pablo VI pronunció el 22 de junio 1963, al inicio de su pontificado, en su primer mensaje al mundo "Que sobre el mundo entero pase una gran llama de fe y de amor que ilumine a todos los hombres de buena voluntad, allanando los caminos de la colaboración recíproca y que atraiga sobre la humanidad, la abundancia de la benevolencia divina, la fuerza misma de Dios, sin cuya ayuda nada vale ni nada es santo".



# ACTUALIDAD DIOCESANA

## El clero de la Diócesis ha celebrado la fiesta de San Juan de Ávila

Los sacerdotes de la Diócesis de Cuenca han celebrado este lunes, la fiesta de San Juan de Ávila, patrono del clero secular que fue el pasado sábado, 10 de mayo.

Los actos comenzaron en la Biblioteca de La Merced rezando Hora intermedia. Después el Sr. Obispo, Monseñor José María Yanguas, procedió a la apertura de la Jornada y seguidamente el obispo de Guadalajara, D. Julián Ruiz Martorell ofreció una conferencia bajo el título: "En clave de esperanza", con motivo del Jubileo 2025.

Este día de celebración ha continuado con un homenaje a los sacerdotes que celebran el 25 aniversario de su Ordenación Sacerdotal: Alberto Jiménez Jiménez, Pablo Rojo García y Salvador Rengifo García.

A continuación, todos los asistentes se desplazaron hasta la Catedral donde celebraron la Eucaristía.

La Jornada finalizó con una comida en el Seminario.

Con esta celebración de San Juan de Ávila se visibiliza la fraternidad sacerdotal del presbiterio diocesano. En su homilía, Mons.

Yanguas expresó el deseo de que al clero siempre le acompañen tres virtudes que el mismo León XIV ha trazado como capitales: Paz, unidad, misión, tres conceptos relevantes que aparecían ya en el primer mensaje del Papa apenas elegido: pacificados con Dios y con los hermanos, reconciliados; iglesia sinodal, en comunión; pueblo santo de Dios al servicio de la misión que el Señor ha confiado. Confieso que leyendo o escuchando estos días algunos medios, también ca-



tólicos, no sabía si lo que estaba en juego era la elección del Sucesor de Pedro, el humilde pescador del mar de Galilea, a quien Jesús confió su Iglesia como roca inexpugnable, o si se trataba de buscar y elegir al Secretario General de la ONU, o al leader mundial capaz de guiar los destinos de las naciones y de resolver sus problemas. Pero los Cardenales no han elegido a alguien que juzgan capaz

de dar adecuada respuesta a los retos que tiene planteados hoy la humanidad, la "herencia" a repartir entre hermanos de que habla el Evangelio («¿Quién me ha constituido juez o árbitro entre vosotros?») (Lc 12, 14), sugiriendo una cierta secularización del Papado. El Evangelio suena de manera bien distinta; la misión que el Señor confió a los Apóstoles y a toda la Iglesia

la recoge san Mateo: "Id, pues, y haced discípulos a todos los pueblos, bautizándolos en el nombre del Padre y del Hijo y del Espíritu Santo, enseñándoles a guardar todo lo que yo os he mandado" (28, 19); lo mismo ocurre con la misión confiada únicamente a Pedro: "Simón, Simón (...). Yo he pedido por ti, para



que tu fe no se apague. Y tú, cuando te hayas convertido, confirma a tus hermanos", (Lc 22, 31-32). Confirma a tus hermanos.

Siguiendo los ejemplos de san Juan de Ávila y de San Julián de Cuenca, viviendo la paz y la alegría que Dios nos regala, prosigamos serenos, confiados, nuestra común misión, estrechamente unidos a Pedro, bajo la protección de aquella a la que invocamos como Madre de la Iglesia.



## El obispo participa en los cultos en honor a Santa Teresa de Jesús en Alba de Tormes

El obispo de la Diócesis ha celebrado la eucaristía en Alba de Tormes, donde se han celebrado solemnes cultos tras la apertura del féretro que contiene los restos de Santa Teresa de Jesús.

Como él mismo apuntó: “mi presencia aquí se debe, como quizás es sabido, a que nuestra Santa fundó el decimotercer convento de MM. Carmelitas en Villanueva de la Jara, en la diócesis de Cuenca que el papa Benedicto XVI me confió hace ya casi veinte años.

En efecto, corría el mes de febrero de 1580 cuando tuvo lugar la fundación de dicho convento, como feliz final de una cierta resistencia por parte de la misma Madre Teresa, que solo resolvió el Señor en una comunicación a la Santa después de que esta hubiera acabado de comulgar. Las dificultades para la fundación eran claras, al ser pequeña la población de Villanueva de la Jara, no tener casa propia, estar lejos de los monasterios ya fundados, y no saber si contaba con mujeres con las cualidades necesarias para dar inicio a la nueva fundación. Las dificultades no obedecían a capricho o tozudez; y la indecisión y dudas de la

Madre parecían más que razonables. Fue el Señor mismo quien le hizo ver que habían sido pobres pescadores quienes habían fundado su Iglesia, y que ella

misma no había contado con tesoro alguno para llevar a cabo las precedentes fundaciones, asegurándola de que esta sería para mucho servicio suyo y bien de las almas. Así era Teresa de Jesús, persona prudente, que ponderaba bien las razones a favor o en contra de una u otra decisión y a la vez, determinada, resuelta y aun atrevida, osada, cuando venía a adquirir certeza sobre la voluntad de su amado Señor”.

En este sentido, el prelado terminó pidiendo: “Santa Teresa Jesús, excepcional mujer en tantos conceptos, santa de extraordinaria humanidad, de una personalidad que encantaba y arrastraba, de una reciedumbre admirable, de una serena alegría contagiosa y de un envidiable buen humor: ardiente “ama-

dora de Dios” y de la Santísima Humanidad de nuestro Señor Jesucristo, obedientísima a su voluntad: que su vida, su doctrina y su ejemplo siga iluminando a la Iglesia en los caminos de la tierra que llevan al cielo”.



## La Diócesis se prepara la celebración del Día de Pentecostés

La diócesis de Cuenca se prepara para la Solemnidad de Pentecostés que se celebra 50 días después de la Pascua: una fiesta en la que se conmemora el don del Espíritu Santo. Además, el día de Pentecostés se celebra el día de la Acción Católica y el Apostolado Seglar.

Para conmemorar esta Solemnidad habrá una gran VIGILIA de Pentecostés el sábado, 7 de junio, a las 19:15h en la Parroquia de San Fernando.

El día de Pentecostés, el domingo 8 de junio, habrá varios retitos y envío jubilar en concreto serán:

9:30h-11:30h – Retiro de oración (Capilla del Seminario)



9:30h-11:30h – Retiro de alabanza (Iglesia de la Merced)

11:30h – Envío Jubilar (Salida desde la plaza de la Merced a la Catedral)

A las 12:30h se celebra la Santa Misa en la Catedral donde además se podrá ganar el Jubileo.





## Cuenca rinde honores en la eucaristía conmemorativa del LXXV aniversario de la coronación canónica de Ntra. Sra. de la Luz

El sábado 24 de Mayo, las calles de Cuenca acogieron la solemne procesión de la imagen de la Virgen de la Luz, acompañada de las imágenes de Nuestra Señora de Riánsares, Nuestra Señora de las Angustias y Nuestra Señora de la Zarza, dentro de los actos que conmemoran el setenta y cinco aniversario de la coronación canónica de la patrona de Cuenca. Un recorrido que vino precedido de la eucaristía que presidió el obispo en la catedral con-

quense. En su homilía, el prelado apuntó que “las tradiciones y costumbres cristianas deben servir a la fe recibida, para hacerla más viva y vibrante cada día. Veneramos de mil modos a la Virgen, la profesamos un ferviente amor, porque sabemos que la devoción a ella nos lleva a Cristo. Ella es la imagen más perfecta del Redentor, y su deseo más íntimo es que cada uno de sus hijos haga lo que Él dice. Además, es su Hijo quien desea honrarla por encima de cualquier otra criatura, y ha querido que los dones de Dios nos lleguen a través de ella. La devoción a María no puede faltar en ningún cristiano pues es la Madre de Dios y Madre nuestra”.

Además, el obispo insis-



tió en que la mejor forma de amar a Cristo es buscarlo en María, su madre y a la vez discípula, y concretar nuestra vida cristiana en el amor a Dios y al hermano. De ahí que, “si lo amamos, amaremos también a los demás, como y porque él los ama: respetaremos a toda persona porque está hecha a su imagen y semejanza y porque ha recatado a cada una al precio de su sangre. Respetaremos a aquellos que son nuestros familiares, padres, hermanos, abuelos..., a los que nos une un amor especial. Respetaremos la propia vida, el propio cuerpo y el de los demás, respetaremos lo que les pertenece, sus bienes materiales y los espirituales: su honra, su fama...; haremos buen uso de la palabra que es un regalo de Dios para poder establecer relaciones con los demás, lejos de toda envidia, codicia, odios, divisiones... Y con el envío del Espíritu de Dios a nuestros corazones. todo resultará más llevadero, más fácil, más natural. Como hemos escuchado en el Evangelio, el Espíritu Santo traerá continuamente a nuestra memoria las palabras y el ejemplo de Jesús y nos dará la fuerza para vivir como Él, para pensar, hablar y actuar siguiendo su modelo”.



# Cuenca, tierra de María

## VIRGEN DE LAS ANGUSTIAS

*Mariano Ortega Ortega*

La titular de la Real Ilustre y Venerable Cofradía de Nuestra Señora de las Angustias tiene su sede en la parroquia de la Virgen de la Luz, en el barrio de San Antón.

La Cofradía fue fundada el 4 de febrero de 1925 y la componen 3200 cofrades. La imagen de la Virgen de las Angustias fue coronada canónicamente el 6 de mayo de 2017 por el Sr. Obispo de la Diócesis de Cuenca, D. José María Yanguas Sanz.



Son muchos los actos organizados por esta Cofradía a lo largo del año para promover la devoción a la Virgen de las Angustias: posibilidad de que todos los días se acerquen sus devotos a visitarla; Novena celebrada este año del 3 al 11 de abril, en cuyo horario de 11,00 y 19,30 se honra a Cristo en la figura de María; 5º Domingo de Cuaresma, 6 de abril, Función religiosa en honor de la Virgen y del Cristo Descendido; recuerdo especial hacia los cofrades fallecidos el 7 de abril en la Misa de 19,30; en el Viernes de Dolores, final del Novenario, meditando en la Pasión del Señor, contemplando a María en su sufrimiento al pie de la Cruz; sábado

12 de abril, a las 19,00 horas traslado de Ntra. Sra. de las Angustias al Convento de las Madres Concepcionistas Franciscanas de la Puerta de Valencia; procesión de penitencia de Viernes Santo “en el Calvario” el 18 de abril a las 13,00 horas; finalmente solemne Función Religiosa el 15 de septiembre, festividad de la Virgen de los Dolores.

Este año del Centenario de la fundación de la Cofradía de la Virgen de las Angus-

tias coincide con el Año Jubilar, cuyo lema “Peregrinos de Esperanza”, debe ser una oportunidad para renovar nuestra fe con la oración, la lectura de la Palabra de Dios, la celebración de los sacramentos pascales (confesión y comunión), la práctica de la caridad, etc. Teniendo en cuenta que pertenecer a una Cofradía debe ser motivo y compromiso para fomentar la unión y fraternidad de todos sus miembros.

Que Nuestra Señora, la Virgen de las Angustias, nos lleve de la mano para que, siendo fieles a su Hijo Jesús, llevemos un mensaje de fe, esperanza y amor a quienes viven a nuestro alrededor.





# Palabras del Papa



En todo aquello a lo que el Señor nos llama, tanto en el camino de la vida como en el de la fe, nos sentimos a veces insuficientes. Sin embargo, el Evangelio nos dice que no debemos fijarnos en nuestras fuerzas, sino en la misericordia del Señor que nos ha elegido, seguros de que el Espíritu Santo nos guía y nos enseña todo.

Es hermoso que cuando al mirar a nuestro llamado, a las realidades y personas que nos han sido confiadas, a los compromisos que llevamos adelante y a nuestro servicio en la Iglesia, cada uno de nosotros pueda decir con confianza: aunque soy frágil, el Señor no se avergüenza de mi humanidad, al contrario, viene a habitar dentro de mí. Él me acompaña con su Espíritu, me ilumina y me transforma en instrumento de su amor para los demás, para la sociedad y para el mundo.

Queridos amigos, sobre el fundamento de esta promesa, caminemos en la alegría de la fe, para ser templo santo del Señor. Comprometámonos a llevar su amor a todas partes, recordando que cada hermana y cada hermano es morada de Dios; y que su presencia se revela especialmente en los pequeños, en los pobres y en quienes sufren, y nos pide ser cristianos atentos y compasivos.

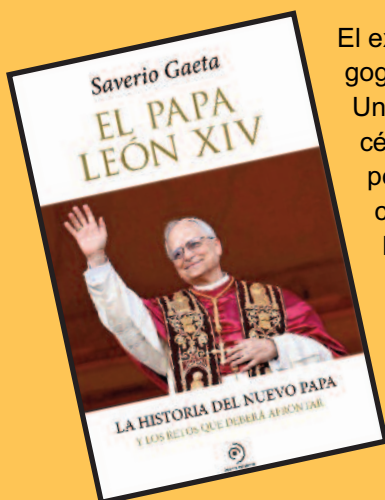
Regina Caeli, 25 de Mayo de 2025.

## Un libro para cada mes

**EL PAPA LEÓN XIV**

**Saverio Gaeta**

**Duomo ediciones, 2025**



El exhaustivo retrato del hombre elegido para recoger el legado de Bergoglio.

Una biografía escrita por Saverio Gaeta, uno de los vaticanistas más célebres y respetados del momento, que nos permite conocer al nuevo pontífice a través de sus propias palabras y de una atenta reconstrucción de su vida.

El 8 de mayo resonó, una vez más, desde la logia exterior de la basílica la fórmula tradicional en latín *Annuntio vobis gaudium magnum*, seguida de los primeros aplausos de la multitud congregada en la Plaza de San Pedro tras la fumata blanca y los festivos repiques de las campanas con el *Habemus Papam*. Poco después, León XIV se presentó al mundo, vestido con los ornamentos papales, y saludó a los fieles.

Saverio Gaeta nos muestra en profundidad al nuevo pontífice, recorriendo las etapas que lo condujeron hasta la silla de Pedro, abordando uno a uno los temas principales de su actividad episcopal, analizando sus discursos públicos y ayudándonos a comprender qué significa suceder al papa Francisco I, cómo enfrentar las problemáticas que ha heredado y guiar a la Iglesia hacia el futuro.





# *En la búsqueda de las virtudes*

## *Las parábolas de Jesús como imagen de esperanza*

Las parábolas de Jesús nos ayudan a recuperar la esperanza porque nos muestran cómo obra Dios en la historia. Detengámonos en una parábola un poco particular, porque es una especie de introducción a todas las parábolas. Me refiero a la del sembrador (cf. Mt 13,1-17). En cierto sentido, en este relato podemos reconocer la forma de comunicarse de Jesús, que tiene mucho que enseñarnos para el anuncio del Evangelio hoy.

En el capítulo 13 del Evangelio de Mateo, la parábola del sembrador introduce una serie de otras pequeñas parábolas, algunas de las cuales hablan precisamente de lo que ocurre en el terreno: el trigo y la cizaña, el grano de mostaza, el tesoro escondido en el campo. ¿Qué es, entonces, este terreno? Es nuestro corazón, pero también es el mundo, la comunidad, la Iglesia. La palabra de Dios, de hecho, fecunda y provoca toda realidad.

Un sembrador, bastante original, sale a sembrar, pero no se preocupa de dónde cae la semilla. La arroja incluso donde es improbable que dé fruto: en el camino, entre las piedras, entre los espinos. Esta actitud sorprende a los oyentes y los lleva a preguntarse: ¿por qué?

Estamos acostumbrados a calcular las cosas —y a veces es necesario—, ¡pero esto no vale en el amor! La forma en que este sembrador «derrochador» arroja la semilla es una imagen de la forma en que Dios nos ama. Es cierto que el destino de la semilla depende también de la forma en que la acoge el terreno y de la situación en que se encuentra, pero ante todo, con esta parábola, Jesús nos dice que Dios arroja la semilla de su palabra sobre todo tipo de terreno, es decir, en cualquier situación en la que nos encontremos: a veces somos más superficiales y distraídos, a veces nos dejamos llevar por el entusiasmo, a veces estamos

agobiados por las preocupaciones de la vida, pero también hay momentos en los que estamos disponibles y acogedores. Dios confía y espera que tarde o temprano la semilla florezca. Él nos ama así: no espera a que seamos el mejor terreno, siempre nos da generosamente su palabra. Quizás precisamente al ver que Él confía en nosotros, nazca en nosotros el deseo de ser un terreno mejor. Esta es la esperanza, fundada sobre la roca de la generosidad y la misericordia de Dios.

Al contar cómo la semilla da fruto, Jesús también está hablando de su vida. Jesús es la Palabra, es

la Semilla. Y la semilla, para dar fruto, debe morir. Entonces, esta parábola nos dice que Dios está dispuesto a «desperdiciarse» por nosotros y que Jesús está dispuesto a morir para transformar nuestra vida.

Tengo en mente ese hermoso cuadro de



Van Gogh: El sembrador al atardecer. Esa imagen del sembrador bajo el sol abrasador me habla también del esfuerzo del campesino. Y me llama la atención que, detrás del sembrador, Van Gogh haya representado el trigo ya maduro. Me parece una imagen de esperanza: de una forma u otra, la semilla ha dado fruto. No sabemos muy bien cómo, pero es así. En el centro de la escena, sin embargo, no está el sembrador, que está a un lado, sino que todo el cuadro está dominado por la imagen del sol, tal vez para recordarnos que es Dios quien mueve la historia, aunque a veces nos parezca ausente o lejano. Es el sol que calienta la tierra y hace madurar la semilla. ¿En qué situación de la vida nos alcanza hoy la palabra de Dios? Pidamos al Señor la gracia de acoger siempre esta semilla que es su palabra. Y si nos damos cuenta de que no somos terreno fértil, no nos desanimemos, sino pidámosle que siga trabajando en nosotros para convertirnos en terreno mejor.

# Lectura creyente de la Palabra de Dios

*Emilio de la Fuente de la Fuente*  
*Director del Servicio Bíblico Diocesano*

## Los Salmos: Salmo 29



***Te ensalzaré, Señor, porque me has librado  
y no has dejado que mis enemigos se rían de mí.***

***Señor, Dios mío, a ti grité,  
y tú me sanaste.***

***Señor, sacaste mi vida del abismo,  
me hiciste revivir cuando bajaba a la fosa.***

La oración del salmo, que reivindica la posibilidad de vida del hombre frente a Dios y cantar las alabanzas y la acción de gracias a la gloria del santo nombre del Señor, releída en clave cristiana, describe el acontecer humano de Jesús, con sus momentos de sufrimiento y de alegría. La lectura cristiana del salmo se presta a aplicarlo tanto a la vida de Cristo como a la de cada cristiano. «La vida humana conoce alternancias extremas de sufrimientos y de alegrías que no son las manifestaciones incontroladas de un destino caprichoso, sino que forman parte del detalle de un designio concertado, coherente y positivo. Sin embargo, lo que la vida aporta de negativo manifiesta su valor y su sentido sólo una vez superadas las crisis» (R. Lack).

Toda la vida pública de Jesús tenía una meta bien precisa: la manifestación de la gloria de Dios, que la elevación del Hijo en la cruz pone de manifiesto. La hora de la pasión, que ni siquiera en Jesús elimina el error, sino que fue vivida por él en conformidad con la voluntad del Padre, se ilumina así de una ma-

nera sorprendente con el reconocimiento del señorío de Cristo sobre el mundo a través de la voz de lo alto: «Lo he glorificado y lo glorificaré aún» (Jn 12,28).

¿Cómo vivir hoy en concreto nuestras horas de oscuridad y de sufrimiento? Repensado en la hora de Jesús, para ser verdaderos creyentes, queda una sola respuesta a esta pregunta. «El Señor dice: Ha llegado la hora. Este decir ha llegado no es apenas un reconocerla desde fuera: la reconozco como si la viera en un espejo. La expresión ha llegado la hora se presenta así mucho más participada: es un modo de asumirla, de vivir para esa hora, de reconocerla y hacérsela propia. Porque hay un tiempo cronológico, y es el de los momentos que discurren, y hay un tiempo humano. El tiempo es humano, es decir, está lleno, lo vivimos, se vuelve historia humana, en la medida en que, precisamente, no podemos decir que los minutos discurren, sino que los vivimos, les damos un contenido, los asumimos. ¿Y cómo los asumimos? Como Jesucristo, que dice: Padre,

ha llegado la hora. Asumir la hora como él significa, para nosotros, asumirla con el sentido del Padre, es decir, con el sentido del amor misericordioso de Dios, que es anterior" (G. Moio).

A todos nosotros, los creyentes, nos espera un desafío a la luz del mensaje que Jesús nos dio con su Palabra de salvación y especialmente con su vida: la esperanza hemos de ponerla sólo en Dios, que puede realizar todo bien para la humanidad, pero él espera también la colaboración del hombre para convertir esta tierra, donde vivimos, en el punto de encuentro entre Dios y los hombres. Escribe Juan Crisóstomo: «Tengamos en nuestros espíritus la ciudad de la Jerusalén celestial, donde reside el Hijo de Dios resucitado; contemplémosla sin pausa, teniendo siempre ante los ojos sus bellezas. Es la capital del rey de los siglos, donde todo es inmutable, donde no pasa nada, donde todas las bellezas son incorruptibles. Contemplémosla para volvernos cada día más afectuosos con nuestros hermanos y heredar así el Reino de los Cielos».





# Reflexiones en nuestro tiempo

## *Pedro ha hablado por boca de León*



El concilio de Calcedonia, celebrado en el 451, ayudó a precisar la fe de la Iglesia afirmando la unidad de Jesucristo – un único sujeto, una única persona e “hipóstasis” – en la distinción de las dos naturalezas, la divina y la humana: “Confesamos a uno y el mismo Cristo... , que subsiste en dos naturalezas, sin mezcla, sin cambio, sin separación ni división”. A esta clarificación doctrinal contribuyó el papa san León I Magno con una carta dogmática dirigida en 449 al patriarca Flaviano de Constantinopla en la que distinguía, en Cristo, entre “naturaleza” y “persona”: “Quedando, pues, a salvo la propiedad de una y otra naturaleza y uniéndose ambas en una sola persona...”. Este escrito se leyó en Calcedonia en medio de los aplausos de los obispos que participaban en el concilio: “¡Esta es la fe de los padres, esta es la fe de los apóstoles! ¡Todos creemos así!... ¡Pedro ha hablado por León!”.

El papa León había confesado la misma fe profesada por Pedro. Y esto es lo que los católicos esperan del papa, de cualquier papa: que confirme a los fieles en la fe de Pedro, el primero de los apóstoles. A esta tarea dedicó san León I Magno, papa desde el 440 al 461, toda su rica personalidad. Es uno de los padres y doctores de la Iglesia latina, que salvó a Italia frente a la crueldad de Atila y de Genserico y que compuso luminosos y profundos sermones destinados a exponer la fe. En una semblanza sobre este papa se lee: “Un vivo concepto de la dignidad y de la autoridad presidió siempre su hacer pontifical, requiriendo, por supuesto, que le fuera reconocida su alta misión al servicio de toda la Iglesia, aunque sin olvidar nunca la ‘humilitas’, o sea, su dependencia absoluta de Cristo, verdadero Señor de la Iglesia”.

Autoridad y humildad no están reñidas. El papado es un ministerio, un oficio, que consiste en confirmar en

la fe, en el amor y en la unidad. John Allen, un vaticanista estadounidense, escribió sobre el cardinal Robert Prevost días antes de ser elegido papa: “Básicamente, hay tres cualidades que los cardenales buscan cada vez que tienen que evaluar a un posible papa: quieren un misionero, alguien que pueda ponerle una cara positiva a la fe; un estadista, alguien que pueda estar en el escenario global con los Donald Trump, Vladimir Putin y Xi Jinping del mundo y defenderse; y un gobernador, alguien que pueda tomar el control del Vaticano y hacer que los trenes funcionen a tiempo, incluyendo lidiar con su crisis financiera”. Para Allen, Prevost cumplía los tres requisitos: “Pasó gran parte de su carrera en Perú como misionero, y parte del resto en el seminario y la formación, lo que le permitió apreciar lo que se requiere para mantener viva la llama de la fe. Su experiencia global sería una ventaja en los desafíos del arte de gobernar, y su personalidad naturalmente reservada y ecuaníme podría ser muy útil para el arte de la diplomacia.

Finalmente, sus exitosas trayectorias en diversos puestos de liderazgo —superior religioso, obispo diocesano y prefecto del Vaticano— demuestran su capacidad de gobierno”.

Hoy Robert Prevost es León XIV. Ojalá que, como el primer papa que asumió ese nombre, san León Magno, ponga sus muchos talentos al servicio de su exigente ministerio, siendo un papa que ejerza su pontificado con suavidad y firmeza, pilotando la nave de la Iglesia con la menor cantidad posible de turbulencias. Y que cuando hable, si es necesario hacerlo, quienes lo escuchen reconozcan en sus palabras la fe de Pedro, como sucedió en el concilio de Calcedonia cuando se leyó la carta a Flaviano de san León I Magno.



# LA CARICIA DE LA IGLESIA

*Día de Caridad 2025: ALLI DONDE NOS  
NECESITAS ABRIMOS CAMINO A LA ESPERANZA*

*"El bien, como también el amor, la justicia y la solidaridad, no se alcanzan de una vez para siempre; han de ser conquistados cada día"*



La fiesta del Corpus Christi coincidiendo con el día de la Caridad, nos sitúan en el centro de la espiritualidad cristiana. Jesús en la cena pascual inaugura la Eucaristía a través de gestos y palabras que significan la entrega de su cuerpo y de su sangre, es decir, la entrega de su propia vida por toda la humanidad. No se trata de un ritual vacío, sino que se convierte en sacramento vivo cada vez que la comunidad cristiana se reúne en torno a la mesa para celebrar la vida, muerte y resurrección del Maestro.

Como seguidores de Jesús, hoy se nos invita a actualizar este gesto en la vida diaria, haciéndonos caridad, pan que se parte y reparte entre nuestros hermanos y hermanas, especialmente los más pobres y vulnerables.

La pobreza en nuestro país es un fenómeno estructural que persiste más allá de la coyuntura económica general; la brecha entre ricos y pobres ha aumentado, los ricos son más ricos y los pobres tienen mucha mayor dificultad para salir de una pobreza que se ha instalado en sus vidas y que no les permite alcanzar oportunidades para salir de ella.

Vivimos en un clima de desesperanza social en el

que la supervivencia de cada persona y su pequeño entorno es casi lo más importante. La vivienda y la dificultad de acceder a ella se ha convertido en un común denominador social inquietante que planea sobre el estado de bienestar y ensombrece el presente y el futuro.

Los últimos informes de Cáritas y la Fundación Foessa nos han ido dibujando un panorama de sombras y dificultades que se han visto agravadas por el crecimiento de éxodos masivos de personas huyendo de guerras, sequías y violencia, que arriban a nuestras fronteras en busca de paz, libertad y esperanza.

El papa Francisco, en su última encíclica *Fratelli tutti*, detalla algunas de las sombras que acechan la condición humana y su dignidad. El poder que le hemos ido otorgando a las reglas de juego que rigen nuestras relaciones, va asfixiando la identidad humana y la pone al servicio de una economía global e individualista que promueve la cultura del descarte y diluye la conciencia del bien común. El clima social de las diferentes sociedades del mundo se hace más violento y agresivo, y el sueño de construir juntos la justicia y la paz se han convertido en utopía lejana e inalcanzable.

***Los miedos sociales llevan a crear nuevas barreras, a levantar muros en la tierra y en el corazón para evitar el encuentro de culturas y personas (cf. FT 27).***





# Ventana abierta

Lucrecio Serrano Pedroche

## SÍ A LA VIDA

Mamá, papá, cuánto me alegra que hayáis acudido a esta manifestación a favor de la vida. Es primavera. Cristo ha vencido a la muerte resucitando de entre los muertos, con su costado abierto a la eternidad inmensa. Todo se tiñe de verde, las yemas de los árboles, las espigas de los trigos, también están teñidas de verde esas pancartas que pueblan la calle con gritos de esperanza. Habéis venido de todos los lugares, de todas las parroquias, y yo os lo agradezco. Tras el cartel de "SÍ A LA VIDA", que preside la manifestación, un sinfín de leyendas se adueña del ambiente hasta el aire por donde pasean algunos pájaros medio asustados. Hay una, sobre todas, que me llama la atención porque recoge una expresión castiza: "Viva la madre que me parió". Aunque seguramente la más atrevida es la vuestra, que además destaca por su negro chillón: "No hagáis lo que hicimos".

Erais unos jóvenes adolescentes y ante el embarazo no esperado no divisasteis más camino que el aborto. Os asustasteis. La verdad es que vuestro entorno familiar, la sociedad que convierte la muerte-crimen del no nacido en un derecho de la mujer, el desamparo os convirtieron en verdugos. Qué terrible es cuando la cultura de la muerte sustituye a la cultura de la vida, qué terrible cuando en los hogares hay ya más perros que niños. Huisteis y los ojos se os cerraron a la posibilidad de ser, se os cerraron totalmente a cualquier posibilidad de existir. Os separasteis porque en el fondo ya no podíais miraros a los ojos, sentíais vergüenza mutua igual que Adán y Eva la sintieron en el paraíso per-

dido. Os dejasteis, ninguno quiso saber del otro, como si vuestro ocultamiento común tapara para siempre la voz, tan sólo una vocecilla, de la conciencia. Nadie, salvo vosotros, sabíais aquello, creyendo que el desconocimiento de los demás conmutaba por no hecho lo que hicisteis.

Y pasó el tiempo. La tristeza, con llanto incluido, se apoderó de vuestras vidas. No soportabais el peso del crimen cometido, sobre todo tú, mamá, que cargaste sobre ti toda la dureza de la culpa. Y un día

os pedisteis perdón, y al unísono también pedisteis perdón a Dios, tan alejado hasta entonces de vuestras vidas, un perdón activo que os ha traído hasta aquí, donde yo os veo aunque no sepáis que os estoy viendo. Porque aquí, donde yo ha-

bito, no existe el tiempo ni el espacio, es una dimensión inexplicable, es una conciencia universal ocupada por el amor infinito de Dios, es incomprendible para la razón, más allá de las hipótesis de la física cuántica (Dr. Manuel Sans Segarra: La supraconciencia existe. Planeta, 2024)

Mamá, papá, solamente matasteis mi cuerpo incipiente, pero no lo que vosotros conocéis como espíritu o alma, que empieza a vivir eternamente en el mismo momento de la concepción. El alma únicamente pertenece a Dios. Y me alegra mucho más que en medio de la pancarta que cada uno sostenéis por cada extremo también os acompañen mis tres hermanos. Por cierto, hubiera sido una niña y me hubiera parecido al más pequeño. Y una cosa más: Yo no soy quién para perdonaros, yo sólo sé que os quiero.



# El Rincón Vocacional

## *El discernimiento en el camino vocacional*

En el otoño del 2002 a la edad de 21 años, me encontré en una pequeña iglesia en la presencia de un obispo dirigiéndose a un grupo de alumnos universitarios. El obispo dijo algo que me llamó la atención: “Jóvenes, levántense y tomen su puesto en la Iglesia. Tienen una tarea grande y responsabilidad importante... La Iglesia los necesita.”

Las palabras del obispo me marcaron de una manera positiva; quería responder “¡Sí, lo haré!” pero no tenía la menor idea lo que significaba porque ni era católico practicante en aquel tiempo. Pero como resultado, me ingresé en un estudio bíblico con un movimiento católico universitario. A través de ello, se me presentó una persona que pensé ya había conocido – Jesús. Tuve un encuentro personal con Él como si fuera con una persona viva y real. Pues lo es y esto me transformó completamente y cambió la trayectoria de mi vida. Pronto, me encontraba pasando mucho tiempo en la iglesia y menos tiempo en clase, en casa y con amigos.

Al aprender cómo vivir como un discípulo cristiano en los años siguientes, se me formaron una identidad misionera y una pasión por la evangelización. Quería llevar almas a Cristo por el resto de mi vida dondequiera me llevara alrededor del mundo. Pensé que tal vez me llamaba Dios a ser sacerdote así como pensaron muchas personas que me conocían. Después de orar, investigar, leer, asistir retiros vocacionales, dirección espiritual y conversaciones con sacerdotes, descubrí al final que no tuve una vocación sacerdotal porque nunca sentí ningún deseo o llamada a ejercitar los sacramentos.

Sin embargo, la pasión por la evangelización nunca se me desapareció. De hecho, se me siguió creciendo. Además, empecé a sentir el deseo por la oración contemplativa y la acción caritativa. Entonces, me encontré en un dilema vocacional. Aunque me gustaba el empleo y miraba al matrimonio como mi futuro, no tenía paz. En una plática con un amigo, me preguntó si alguna vez había pensado ser un hermano religioso. Esto me puso a vueltas por todos lados y

pasaron días, semanas y meses de investigar la vida consagrada, leer la vida de San Francisco, llamadas telefónicas, correos, conversaciones y visitas. Al final, quedé convencido que yo debería ser un fraile franciscano.

Se me realizó esa premonición cuando visité a los Frailes Franciscanos de la Renovación y experimenté la vida de oración contemplativa, fraternidad, obras caritativas y compromiso a la evangelización. Me sentí en casa y encontré una paz profundísima. Ya había hallado la vida a la cual Dios me llamaba y me decidí a entregar la vida como un fraile hermano religioso. Me ingresé en la orden CFR en Septiembre 2011, profesé votos temporales en Julio 2013 y votos perpetuos en Agosto 2017.



Como fraile, he visto a mucha gente conocer a Cristo a través de la vocación de un religioso. He tomado parte a acompañar a un hombre con VIH en una conversión de fe y en su entrada en la Iglesia Católica en Harlem, Nueva York. He caminado con docenas de huéspedes en nuestro refugio para los sin techo en el Bronx. He acompañado a alumnos a iniciar

un movimiento universitario dotado a la evangelización en Honduras. Y últimamente, en nuestra pastoral penitenciaria en Nicaragua, he visto a un preso convertirse en un discípulo misionero al asistir a un retiro que organicé.

Me he dado cuenta que mi identidad misionera y pasión por la evangelización se puede vivir plenamente y fructíferamente como un hermano religioso consagrado. San Francisco recibió su llamada a ser un hermano cuando Dios le habló por medio de la Cruz de San Damiano con las palabras: “Francisco, Francisco, repara mi casa.” Creo que así también me habló Dios con las mismas palabras pero por medio de un obispo. San Francisco reparó la casa de Dios y compuso un nuevo camino para hacerlo sin ser monje o sacerdote. Y ha llevado a muchos a la santidad y ha llevado a muchas almas a encontrar a Cristo. Por la gracia de Dios, espero hacer lo mismo. Sit amore dei.





# Rincón Misionero

## En el día de las Vocaciones Nativas

Con una feligresía que supera el 50% de la población, la Iglesia Católica en la República Democrática del Congo ha desempeñado históricamente un papel esencial en el desarrollo de la educación y la sanidad, y como la voz más fuerte y autorizada para defender los derechos humanos. Tras veinte años de guerra civil, hay muchas regiones donde el Estado es débil o ausente, y son las parroquias y las misiones las que ofrecen a la población los servicios más básicos de supervivencia.

- La R.D. del Congo cuenta con 52 diócesis, organizadas en 6 provincias eclesiales.
- Se calcula que hay más de 35 millones de católicos en el Congo, lo que representa más del 50% del país.
- Existen alrededor de 6.000 sacerdotes, entre diocesanos y religiosos.
- La Archidiócesis de Kinshasa es la diócesis más grande, con más de 6 millones de fieles.
- Hay unos 200 seminarios en el Congo con cerca de 5.000 seminaristas. Una de las cifras más altas en África.



En este momento el Congo está experimentando un aumento muy significativo de vocaciones que están llenando los seminarios de todo el país. Muchos jóvenes escogen los seminarios menores para adquirir una formación más alta que los mínimos de la educación estatal, tanto a nivel espiritual como intelectual. Muchos no llegan a ordenarse, pero esta formación está dando unos frutos que son una auténtica riqueza de la Iglesia congoleña. Y es que las vocaciones nativas juegan un papel fundamental en la evangelización de los Territorios de Misión.

Los sacerdotes y religiosas locales conocen perfectamente la cultura, el idioma y las necesidades espirituales de su gente, y los frutos de su evangelización son más auténticos y duraderos. Apoyar las vocaciones nativas en la misión ayuda a crear una Iglesia verdaderamente africana, comprometida con su pueblo.

### ¿Cómo colaborar?

El carisma de Obras Misionales Pontificias -incluida la Obra de San Pedro Apóstol- es el de implicar a todos los católicos en la misión de la Iglesia. ¿Cómo? A través de un binomio muy sencillo:

**Con la oración.** En la Jornada, se invita a rezar por todas las vocaciones del mundo, en especial por las nacidas en los Territorios de Misión.

**Con los donativos.** La colaboración económica es esencial para que ninguna vocación se pierda. Puede ser puntual o periódica.

# El Santo del mes

## 26 de Mayo:

## SAN FELIPE NERI

Sacerdote y músico italiano que fundó la congregación del Oratorio. Hijo de un notario florentino, desde 1533 estudió y enseñó teología y filosofía en Roma. Llevó a cabo muchas obras de caridad; incluso llegó a vender sus libros para dar dinero a los pobres y cuidar enfermos.

En 1548, junto con su confesor, Felipe Neri fundó la Confraternidad de la Santísima Trinidad, una comunidad de seculares dedicada a ayudar a peregrinos, enfermos y pobres. Ordenado sacerdote en 1551, ingresó en la comunidad eclesiástica de San Girolamo en Roma. Sus oficios informales con himnos y oraciones en lengua vernácula se hicieron tan populares que se construyó un recinto especial (el oratorio) en la nave de la iglesia para acomodar a los cada vez más numerosos asistentes.

El oratorio se convirtió así en el centro de sus actividades, que incluían programas de música religiosa. Se trataba de excitar la piedad mediante la puesta en música de un texto bíblico intercalado entre la predicación. En este campo trabajaron G. Anumuccia, el sacerdote español Francisco Soto de Langa y el padre Giovanale Ancina. San Felipe Neri también estuvo en contacto con los compositores Giovanni Pierluigi de Palestrina y Tomás Luis de Victoria. El

ideal de Neri fue la música monódica, o al menos de una estructura simple, aunque sus colaboradores no supieron siempre renunciar a la tradición polifónica. Sin embargo, su obra constituye un gran paso hacia el estilo monódico acompañado

y la declamación expresiva del texto. En muchas ocasiones, los tratamientos dramáticos y narrativos son considerados un antecedente del oratorio musical.

De 1564 a 1575 fue rector de la iglesia de San Giovanni, donde fundó un nuevo oratorio del que surgió la congregación del Oratorio. La reglamentación del Oratorio de San Felipe Neri sería codificada bajo la dirección y supervisión del prelado italiano Cesare Baronio y aprobada por el papa Pablo V en 1612. Está formada en esencia por un grupo de sacerdotes que viven en comuni-

dad, pero que no contraen votos religiosos.

San Felipe Neri fue canonizado por el papa Gregorio XV en 1622; su festividad se celebra el 26 de mayo. Un dirigente religioso británico, el cardenal John Henry Newman, llevó la congregación del Oratorio a Inglaterra en 1849. Cada comunidad es independiente, pero en 1942 formaron una confederación que recibió el nombre de Instituto para la Oración de San Felipe Neri.





# Nuestros mártires

## JOSÉ GARCÍA MOCHALES-SMITH

D. José García- Mochales Smith, nació el día 6 de enero de 1874 en Corral de Almaguer, provincia de Toledo. Sus padres se llamaban: Raimundo, farmacéutico del pueblo, y Rosa. Tuvo cuatro hermanos: Remedios, Narciso, Dolores y Blas.

El Siervo de Dios realizó los estudios eclesiásticos como alumno interno del Colegio de la Inmaculada Concepción de Calatrava en Salamanca, porque disfrutaba de una beca, desde el curso 1886. Fue ordenado presbítero el 30 de marzo de 1900, con permiso de S. Santidad y con dimisorias del Vicario Capitular, en la Catedral de Toledo, pero fue incardinado en el clero de nuestra Diócesis de Cuenca.

Después de unos años en varios pueblos del arciprestazgo de la Roda, fue nombrado párroco de Fuente de Pedro Naharro, Cuenca, en 1918. D. José, era persona muy laboriosa de intachable honradez y de una piedad sincera, fiel cumplidor de sus deberes sacerdotales y caritativo en extremo.



Cuando ya era generalizada la persecución religiosa, el día 3 de septiembre de 1936 a las seis de la tarde se presentaron tres milicianos en su domicilio en el que vivía con su hermana Remedios y le dijeron: "Pepe, vamos a dar un paseo". Él, sabiendo a lo que venían, les pidió unos minutos para cambiarse de zapatillas y le dijeron: "No necesitas zapatos a donde vamos...". No obstante, tuvo un momento para dejar a su hermana unas letras de despedida.

Estuvo toda la noche encerrado, y de madrugada lo condujeron hasta cerca de Belinchón y en la cuneta de la carretera lo asesinaron. Era el 4 de septiembre de 1936. Atado a otros siete hombres, suplicó a sus verdugos: "Matadme a mí que no tengo hijos que me esperen, pero dejad libres a estos padres de familia, yo os perdono". Suplicó en vano. Recibió un culatazo que le aplastó el cráneo. Todos fueron fusilados.

Su cadáver fue enterrado en el mismo lugar del martirio. El 8 de julio de 1939, finalizada la Guerra Civil, sus restos fueron trasladados a la iglesia de Corral de Almaguer, Toledo, donde permanecen enterrados. Su sobrina carnal nos cuenta que al comenzar la guerra y ante la violencia que iban tomando los acontecimientos, sus padres le insistieron que se fuera con ellos a Santander, donde ellos residían, para proteger su vida. Él rehusó anteponiendo sus convicciones y su labor ministerial en su parroquia.

En declaración de un testigo presencial se afirma que murió alabando al Señor con la advocación del Sagrado Corazón de Jesús, devoción que le acompañó durante toda su vida. Murió asesinado en la mañana del día 4 de septiembre de 1936, en la carretera, cerca de Belinchón, Cuenca, sólo por ser sacerdote y por odio a la fe católica. Se recuerda su muerte y tiene fama de mártir.

### **Para comunicar testimonios de martirio o santidad, gracias y favores puede dirigirse a:**

Delegación para la Causa de los Santos  
Plza. Obispo Valero, 1  
16001 Cuenca  
[d.santos@diocesisdecuenca.es](mailto:d.santos@diocesisdecuenca.es)

### **Si desea contribuir con los gastos de la causa puede hacer su donativo en la cuenta:**

ES38 2103 7403 1300 3000 3306  
Concepto: Causa mártires.





# Decálogo de Pentecostés



**1. PENTECOSTES es COMUNIDAD.** El Espíritu Santo une lo que está resquebrajado; acerca lo que está distante. Siempre existen más motivos para la unión que para la dispersión. ¿Por qué no buscas más lo que adhiere y no separa?

**2. PENTECOSTES es VIDA.** El cielo, una vez más, abre sus puertas y —a través de ellas— desciende la voz de Dios, su fuerza y su poder. ¿Guardas silencio en y con tu vida?

**3. PENTECOSTES es CONFIRMACION.** El cristiano se siente acompañado y protegido por la mano del Señor. Siente que no está sólo, Alguien le sostiene. ¿Te dejas llevar frecuentemente por el puro y duro activismo?

**4. PENTECOSTES es ALEGRIA.** Frente a las dificultades, el Espíritu, nos hace ver el otro lado afable de la vida. No todo es tan negro como el mundo nos enseña. ¿Eres optimista o has plegado las alas de tu ilusión?

**5. PENTECOSTES es VALENTIA.** La cobardía, en el fondo, es fruto de la inseguridad. El Espíritu nos aporta certidumbre en el combate de la fe, fortalece los muros de nuestra personalidad cristiana. ¿Te preocupa algo en este momento?

**6. PENTECOSTES es ECLESIALIDAD.** El Espíritu Santo nos reúne con su carisma, nos habilita para el bien, para la comunión fraterna. Nos hace estar en permanente guardia frente aquellos que intentan dividirnos. ¿Cómo ves a la Iglesia? ¿El ama de verdad?

**7. PENTECOSTES es APERTURA.** El Espíritu Santo nos guía por los caminos que conducen hacia Cristo. Abrirse al Espíritu es sentir curiosidad por las cosas de Dios, por la vida del Hijo, en la Gloria del Espíritu Santo. ¿Te acercas con frecuencia a la lectura de la Palabra de Dios?

**8. PENTECOSTES es INTREPIDEZ.** El Espíritu Santo nos capacita para dar testimonio de nuestra fe. Nos llama a la perfección, a la audacia y a la insistencia evangelizadora. ¿Estás comprometido en algún movimiento o tarea eclesial?

**9. PENTECOSTES es DINAMISMO.** El Espíritu Santo nos instala en los caminos de la vida. Es necesario que la Buena Noticia sea conocida, proclamada, vivida y escuchada. ¿Encontrará el Señor mensajeros de sus Palabras?

**10. PENTECOSTES es MISION.** El Espíritu Santo hace que nos interroguemos ¿Qué puedo hacer yo por Cristo? ¿Qué hago yo en su Iglesia? ¿Soy positivo en mi comunidad?